

El Mensajero

Redacción y Administración: CENTRO REPUBLICANO FEDERAL; San Gervasio, núm. 41

Artículos del maestro.

LA REPÚBLICA

La república es evidentemente la única forma de gobierno compatible con la dignidad del hombre, con la soberanía de los pueblos, con las justas y legítimas aspiraciones de la presente generación, ávida de progreso; más por sí sola, independientemente de la organización que pueda dársele, ¿cómo ha de crear nadie que sea la solución de todos los problemas políticos ni la garantía de la libertad y el orden? Para que sea eficaz debe ante todo asegurar y proteger, no sólo la autonomía de las regiones y los municipios en todo lo que á la vida interior de estos grupos corresponda, sino también los derechos naturales del individuo, anteriores y superiores á toda ley escrita: la libertad de la conciencia, la del pensamiento, la del trabajo, la seguridad de las personas, la inviolabilidad del domicilio, el sagrado respeto al hogar de la familia.

F. PÍ Y MARGALL.

LA CRISIS DE LA INDUSTRIA TEXTIL

Hay unos hombres infames, sin corazón y sin entrañas que, atentos á satisfacer sus egoísmos, indiferentes al dolor y á las lágrimas, extendiendo los medios repugnantes de la opresión capitalista, se han propuesto matar por la miseria á la parte de la humanidad desvalida que, lanzando ayes de dolor, encuentra como único consuelo el desgaste de sus corpóreas energías en los antros horribles de las fábricas ó en los sinuosos y oscuros subterráneos á que se da el nombre de minas.

Estos hombres son norte-americanos, los ricos entre los ricos, los más poderosos é infatuados por el brillo centelleante del oro, cuya percepción les favorece en proporciones tan enormes que los constituye grandes millonarios.

Acaparan las primeras materias representando ó capitaneando empresas monopolizadoras, que han tomado el nombre de trusts, y de su voluntad depende que un ramo determinado de la industria ó la explotación de un producto natural sufran peripecias ó vaivenes. Actualmente le ha tocado el turno á la industria textil.

Es desconsoladora en extremo la perspectiva del hambre que amenazadora se presenta á los ojos de los trabajadores de las fábricas. Un capricho de Morgan, *el rey del algodón*, cediendo al afán propio lucrativo y al de los individuos que forman la Empresa que preside; ha determinado, de algún tiempo á esta parte, la subida en los precios de dicho indispensable producto, de lo cual se ha originado un desequilibrio en los establecimientos fabriles que se surtían del recolectado en los Estados Unidos del Sur y embarcado en Nueva York ó en Nueva-Orleans para Europa.

El fabricante, cuyo espíritu y tendencias son conservar sus ganancias, indiferente á los perjuicios que pueda infligir al obrero, de ninguna manera se presta á algo que se asemeje á un sacrificio para que aquéllas sean más reducidas y prefiere cerrar las fábricas antes que consentir que se trabaje en condiciones decentes atendiendo á satisfacer las necesidades perentorias.

Tal situación es la que hoy día domina y, según informes de la prensa, parece que no va á ser pasajera como las que la habían precedido. Es de advertir que la ambición inmensa, la insaciable sed de riquezas de los individuos de los trusts se manifiestan más cada día, creando sus mismas consecuencias la más espantosa miseria como norma, la desesperación como habitual y los males sociales más intensos.

El progreso, tan mal encauzado, que, en vez de eliminar la fatiga, ha eliminado los brazos productores con los sucesivos inventos de máquinas, no sólo no ha proporcionado al trabajador, en la proporción necesaria, otras ocupaciones en que ejercitar sus esfuerzos, sino que favorece plenamente la expansión de los trusts. No nos placen las teorías sobre la necesidad de los mismos como un medio para llegar á la unidad que podría regular causando inmensos beneficios. Creemos que para conseguir este fin no han de ser necesarias la anemia, la tisis, la mala alimentación, las angustias y las torturas morales que tengan empeño en acrecer una docena de infames.

Y sobre el trabajador de las fábricas han caído estos males sin cuento más que sobre los otros. Dícenlo la introducción de telares modernos como, por ejemplo, el *north-rop* y la presente crisis de aterradores aspectos.

Si á la unión capitalista para explotar y embrutecer al hombre, no oponemos los trabajadores la nuestra para reivindicar el derecho que todos tenemos á la vida, la crisis actual resultará una fase precursora de un estado social repugnante que sacrificará brutalmente, por sistema y sin contemplaciones, á los nobles hijos del trabajo.

Unámonos y seremos invencibles: impondremos á unos cuantos cínicos la ley eficaz y bienhechora de la solidaridad que dignifica, destruyendo el capital que asesina.

UN ASALARIADO.

Villanueva y Geltrú, 4 junio 1903.

De nuestra colaboración.

LLIBRE DEL DOLOR

Acabo de llegir el nou volum, que amb un títol tan seriós com ho es el que serveix de capçal a'n aquestes ratlles, en Jacinto Capella, el jove, l'alegre, el trempat *Cinto*, ha posat fa poc i com aquell qui res á la venda i del qual me'n ha fe *cadeau* d'un exemplar que agraeixo... i prometo sobre tot no portar mai á la fira.

En Capella, doncs, que indubtablement es, entre els escriptors joves catalans—joves per la

etat i la estructura de sas obres—un dels que mes i am mes profit trevalen, puig que es compta entre els pocs que han tastat la satisfacció que dona l'haver arribat á llocs que difícilment assoleix la majoria, es presenta en aquest llibre que ningú que s'estimi de imparcial deu jutjar pel *sant* de la portada, com á prosista bastant correcte, generalment elegant, descartant en aquest sentit certa afetació, casi sempre—i consti aixís en honor seu—no mes que momentania; qualitats totes ben de alabar per lo remarcables, mes insuficientas encare i aixó ja ho sap l'amic *Cinto*, insuficientas dic, per determinar totes solas, aixó que, sense escer la uniformitat en el fer, s'ha donat en nomenar personalitat literaria.

Uns vinticinco ó per aquí, son el treballs que 'l llibre tanca, de tendencia alguns per cert ben oposada i quin merit, en totalitat, no mancará qui—aixís siga no mes que per continuar la tradició,—aminori tan com puga: mes jo, que no he pensat mai i tan de bó no ho pensi, fer crítica inductiva, analítica, positiva, filosófica, comparativa ni etc etc., cosas que tinc per lletjas i que comensaria per no entendre jo mateix, si per mi fossin fetas, jo, que m'he proposat no mes donar la enhorahona al amic i las gracias al autor tot ajudant de pas á fer el reclam, dic am la ma al cor, que en totes i cada una de las planas del llibre, he sentit vibrar am mes ó menos força, am mes ó menos intensitat, las fibras del sentiment, desde la nota purament descriptiva á la analítica, i la psicológica—d'una psicología feministe, á lo Bourget... pagada pel Enric de Fuentes—fins á la verament humana ó realista; i que si en un punt he cregut á l'autor, en altres no l'he cregut tant i que aixís mateix, en certas planas, al arribar en tal ó qual passatge, no he pogut per menos que, tot deixant escapar dels meus llabis una rialleta irónica, suau, refinada barreja de malicia i incredulitat, com la deixaria anar pot ser la *Yvonne* que firma els *Fragments d'una carta*, exclamar al punt tot pensant am l'autor ¡Vaja... Mentiderot!...

JOSEPH ARTIS

DESDE MADRID

Sr. Director de EL MENSAJERO.

Estimado amigo y correligionario: Hoy se ha celebrado la vista del acta de Villanueva y Geltrú y le escribo á V., señor Director, aún bajo la impresión que ha causado en cuantos hemos á ella asistido.

No conocía el Sr. Barbé por sus cualidades oratorias, mas desde hoy su nombre irá asociado á un conjunto de rasgos de elocuencia que han aplastado á su contrincante Milá y Pi, al pretender este señor impugnar la legalidad del acta.

Nada más desgraciado que las razones alegadas por el candidato silvelista por ese Distrito. Empezó con dicción regular, mas con razones tan flojas que todo el mundo preveía iban á ser contrarrestadas por poco que se supusiera en Barbé la habilidad de rebatirlas.

Mas las pruebas de superioridad intelectual